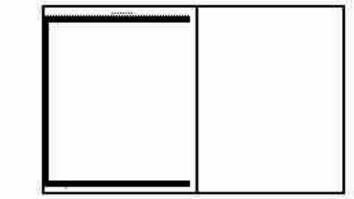
28/01/2017

Prensa: Tirada: Valoración:

SEMANAL 931249 10.563 € Sección: **ACTUALIDAD**Difusión: **715845** 



Página: 32

## JOAN SCHMELZ

ASTRÓNOMA

# "En las universidades, los **acosadores** no pueden seguir en la **sombra**"

ace unas semanas, descubríamos que en la Universidad de Sevilla, tres jóvenes profesoras habían denunciado a un catedrático por acoso sexual y laboral. Las docentes lo denunciaron en 2011, pero han tenido que esperar seis años para que el catedrático Santiago Romero fuera condenado a siete años de cárcel. Mientras, ellas dejaron su trabajo ante el acoso y la impasibilidad de la Universidad, que se limitó a denunciar el caso ante los tribunales y que solo ahora ha apartado al acosador de su función docente. En su declaración, una de las víctimas denuncia: "Se nos niega el derecho

Una investigadora norteamericana ha puesto en jaque a la comunidad científica al visibilizar el acoso sexual en el mundo académico. Los casos de la Universidad de Sevilla le dan la razón. Por Paka Díaz

a trabajar por no someternos al acoso sexual, y es así como comienza contra nosotras el acoso laboral".

Al leerlo esta frase, es inevitable que pase por nuestra cabeza la existencia de un sistema feudal donde se ejerce el derecho de pernada y en el que, si se niega a lo que se le reclama, la víctima es arrinconada. Ellas denuncian que la Universidad mantuvo en su puesto al denunciado, que obstaculizó sus carreras. "La inercia machista dificulta adoptar medidas que limiten a un hombre de poder, aunque haya indicios de que causa daño. Incluso tras denunciar, las víctimas siguen sufriendo", señala Amparo Díaz Ramos, abogada de una de ellas y especialista en violencia de género. Y advierte: "Muchas mujeres están sufriendo acoso en instituciones públicas y organismos privados". Casos como este son secretos a voces en la mayoría de las universidades.

La reconocida astrofísica norteamericana Joan Schmelz sufrió el acoso y calló. Pero cuando descubrió que seguía ocurriendo a su alrededor, a jóvenes como había sido ella, decidió desenmascarar a los acosadores. Los casos abiertos por ella en Estados Unidos han conseguido, además de despertar a la comunidad científica, poner

de manifiesto cómo las universidades mantienen una espesa bruma estos casos. Pero, ¿quién es la brillante astrónoma que ha puesto en jaque a la élite académica?

Tras licenciarse en Física con un expediente impecable, Schmelz se doctoró en Astronomía, trabajó cinco años en la NASA y en varias universidades, además de dar conferencias en prestigiosos centros. También puso en marcha el Comité de la Situación de la Mujer en la Astronomía en Estados Unidos (CSWA) y el blog Women In Astronomy, muy popular entre las estudiantes. Una de ellas la convenció para hablar sobre su experiencia como víctima de acoso sexual para ayudar a otras. Durante sus primeros años como investigadora, fue víctima de acoso sexual por parte de su tutor. El hombre que iba a ser su guía se convirtió en un torturador. Un profesor que le impedía hacer preguntas porque prefería imaginarla perfecta, sin errores. Un tipo que la asfixió académicamente.

#### Renunciar a todo a cambio de la libertad

La joven cayó en una depresión. Trató de salir de aquel infierno, pero su acosador había tejido una red de falsos rumores y las personas a las que se acercaba para encontrar trabajo, le daban la espalda. Al final, se dio cuenta de que no podría seguir en el mismo campo y tuvo que empezar de cero. Le quedó la duda de hasta dónde podría haber llegado, la libertad mereció la pena. "El acoso no se detuvo, pero encontré una manera de sobrevivir: ayudar a otras personas que están pasando por lo mismo", explica. Cuando se le pregunta si su acosador ha sido castigado, la respuesta es contundente: "No".



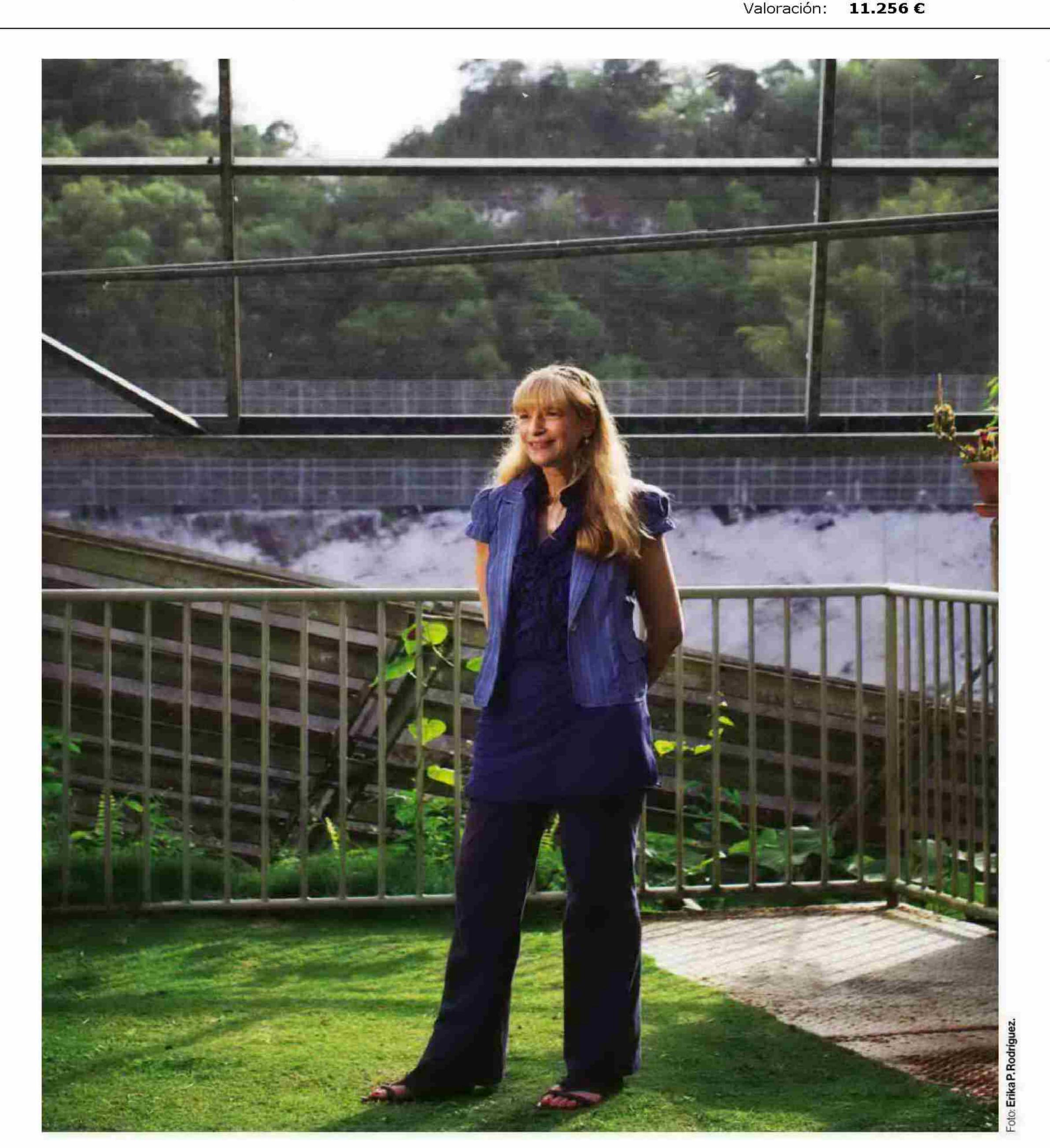
Tras revelar su historia, muchas científicas le contaron sus casos. Había abierto la caja de Pandora. Entre quienes le escribieron, había un nombre que se repetía: Geoffrey Marcy, un prestigioso cazador de exoplanetas y catedrático de Astronomía en Berkeley. Schmelz contactó con varias víctimas y cuatro lo denunciaron en 2015. Tras una investigación, la univer-

28/01/2017

Prensa: S Tirada: 9

SEMANAL 931249 11.256 € Sección: **ACTUALIDAD**Difusión: **715845** 

Página: **33** 



### NO, LAS MUJERES NO SON ILÓGICAS...

Guía de nueve pasos escrita por Joan Schmlez para docentes.

- No hagas daño. Evita comentarios sexistas y condescendientes sobre las mujeres. No propagues ideas anticuadas como que las mujeres son demasiado emocionales o poco lógicas. No tengas relaciones personales con los estudiantes, ni los toques.
- Si ves algo, di algo. Recrimina o denuncia.
- Alienta a los jóvenes talentos. Hazles participar en una conversación

- profesional, haz que se sientan parte de la comunidad.
- Sé un auténtico mentor.
   No te limites a guiarlos.
   Recomiéndales y apóyales.
- Preguntales cómo les van las cosas. Eso les permite saber que estás interesado en su bienestar y en su trabajo.
- Agradece. La interacción también es beneficiosa para ti. Reconocerlo crea relaciones sanas.
- Crea zonas seguras. El 74% de los estudiantes LGTBI sienten que el ambiente universitario es homófobo. Ayuda a crear un centro LGTBI para que se
- Integrar. Ayuda a los estudiantes a crear comunidad y a sentirse parte de ella.

sientan apoyados.

 No a la discriminación.
 Aumenta la visibilidad LGTBI en tu departamento e incluye políticas de no discriminación. sidad determinó que Marcy había violado su código de conducta durante al menos nueve años. Sin embargo, el catedrático siguió en su puesto. La respuesta de la institución caldeó los ánimos entre los científicos. "Apoyaron a las demandantes y la fuerza con la que lo hicieron nos sorprendió". Marcy, al final, dimitió.

#### La dimisión del Nobel

Paralelamente, el bioquímico británico y premio Nobel Tim Hunt, tuvo que dimitir de la University College tras decir, en una conferencia: "Pasan tres cosas cuando están en el laboratorio: te enamoras de ellas, ellas se enamoran de ti y, cuando las criticas, se ponen a llorar". Schmelz le recomienda a él, y a los sexistas como él, que lean sus Nueve pasos, una guía para orientar a los profesores. Porque el acoso es como un agujero negro lleno de fuerzas que promueven los estereotipos sobre la mujer y la cosifican, para, finalmente, alejarla de su objetivo al entrar en la universidad: ser una profesional.

"He intentado darle visibilidad para que los acosadores no sigan en la sombra, al acecho de nuevas víctimas", y resalta que cada vez hay más hombres que luchan contra esta lacra. "Existe un sexismo flagrante, pero cada vez es menor. Aunque tenemos que luchar contra la amenaza del estereotipo y el síndrome de impostor, que permanecen en nuestra cultura patriarcal". Para ello, dice que hay que contar con modelos diversos en la ciencia: "No solo para luchar contra el acoso, sino para garantizar que cada persona con talento tenga una oportunidad". 

•